

El mito de la Yacana y los camélidos gigantes de las *quilcas* de Huayllay, Pasco, Perú

The myth of the Yacana and the giant camelids of the quilcas of Huayllay, Pasco, Peru

Alfredo José Altamirano Enciso

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

zoarqueologo@gmail.com;

Odón Brindis Rosales Huatuco

Universidad Nacional Federico Villarreal

correo

RECIBIDO 10/09/2019 - ACEPTADO 31/10/2019

RESUMEN

El Santuario Nacional de Huayllay es uno de los sitios más impresionantes con *quilcas* del país. Han sido detectados y analizados 6 grupos de *quilcas* que conformaron centros religiosos abiertos de diversos pastores yaros que competían entre sí y plasmaron en la pintura parietal diversos mitos, siendo uno de estos el de la Yacana. Este es un camélido gigante que “baja” del *Hanan Pacha* o *Hatun Mayu* a proteger a los pastores, augura el tiempo, ofrece la suerte prodigiosa del aumento del ganado y reproducción de fibra y rebaño. Los lugares donde se encuentran estos diseños se asocian a puquios y área de neblina, dando un aspecto mágico-religioso relacionado con la fertilidad. La asociación entre llamas embarazadas, crías y bebiendo el agua de puquios implican el cuidado a los hombres y ayllus de la región. El sitio constituye el registro fáctico de la memoria social, desde el periodo Arcaico hasta épocas históricas recientes. No es una utopía sino una realidad.

Palabras clave: Huayllay, Yacana, *quilcas*, cosmovisión andina, Pasco, Arcaico Tardío.

ABSTRACT

The Huayllay National Sanctuary is one of the most impressive *quilcas* sites in the country. 6 groups of *quilcas* have been detected and analyzed, which formed open religious centers of various pastoralists that competed with each other and reflected in the parietal painting various myths, one of them being that of the Yacana. This is a giant camelid that «comes down» from *Hanan Pacha* or *Hatun Mayu* to protect the shepherds, predicts the time, offers the prodigious fate of the increase of cattle and reproduction of fiber and herd. The places where these designs are found are associated with puquios and fog area, giving a magical-religious aspect related to fertility. The association between pregnant llamas, young and drinking water from puquios involve caring for men and ayllus in the region. The site constitutes the factual record of social memory, from the Archaic period to recent historical times. It is not a utopia but a reality.

Keywords: Huayllay, Yacana, *quilcas*, Andean cosmovision, Pasco, Late Archaic.

Introducción

Cuando los incas penetraron en las extensas tierras frías de Huayllay y Chinchaycocha, a mediados del siglo xv, el mito de La Yacana o “La llama gigante” ya estaba ampliamente diseminado en los Andes Centrales. Por este motivo, fundaron la *llajta* de Pumpu, bajo la silueta de una inmensa figura de *conopa* de alpaca en honor a la madre Yacana, dirigida al sur y en frente del Bosque de Rocas (Altamirano 1992, 2014). Nuestro estudio permitió comprobar la hipótesis propuesta por Patricia Maita (2004: 18), quien sugirió que el mito de la yacana estaría representado en el arte parietal de Huayllay, faltando su comprobación científica.

El tema de los camélidos en el arte rupestre de Huayllay ha sido ampliamente tocado (Ravines y Bonavia 1972; Rick 1983, 2000; Ravines 1986; Blanco et al. 1993; Morales 1993; Guffroy 1999; Maita 2004; Hostnig 2014; Altamirano et al. 2015; entre otros). Ellos concuerdan que las *quilcas* de Huayllay están inspiradas en una cosmovisión altamente simbólica, elaborada por pastores altoandinos en busca de su reproducción y aumento inconmensurable de camélidos e influenciando los conceptos andinos de *enqa* y *camac*. Estos diseños de camélidos están relacionados con mitos. ¿Empero que tipos de mitos son? Hay diversos mitos de origen de pastores que permiten explicar la presencia y abundancia de representaciones de camélidos en sitios de puna altiplánicos, arriba de 4000 msnm, en áreas agrestes, aisladas de los asentamientos, fuera de los valles de cultivo y ubicadas en zonas húmedas y origen de ríos y puquios, relacionando a camélidos con el agua y la niebla.

Por otro lado, la presencia de centenas de abrigos rocosos y cavernas, resguardando diseños pintados en colores rojo denso, negro y blanco, con escenas de galanteo y reproducción de camélidos, constituyen la base fáctica y el registro de la memoria social y del arte lítico mejor conservados del país. La cronología de las representaciones rupestres del Santuario Nacional de Huayllay abarca desde período Arcaico Tardío (4000-3000 a.C.) cuando sucedió el fenómeno de

la domesticación de camélidos en la puna (Wheeler 1988; Bonavia 2008: 193-206). Asimismo, uno de estos mitos (realidad intersubjetiva) que se aproximan a esta base fáctica sería el mito de la Yacana (variable independiente) a través de las acciones que ejecutan estos camélidos gigantes de Huayllay (segunda variable independiente), siendo las variables dependientes como el sexo, la edad, las dimensiones, la asociación con cría, composición del cuerpo y la dirección del cuerpo (izquierda o derecha), entre otros.

El medio geográfico

El Santuario Nacional de Huayllay abarca un área de 6815 hectáreas o 25 km², albergando el Bosque de Piedras de Huayllay y diversos ecosistemas terrestres y dulceacuícolas entre los 4100 a 4600 msnm. La vegetación es característica de los macizos altoandinos, con extensos pajonales de ichu (*Stipa ichu*), champa (*Poa* sp., *Festucas* sp., *Calamagrostis* sp., *Margaricarpus* sp.) y otras especies herbáceas y arbustivas, como el queñual (*Polylepis* spp.). La fauna silvestre está representada por mamíferos como el venado de cola blanca o *luychu* (*Odocoileus virginianus*), zorros o *atoq* (*Pseudolopex culpaeus*), vizcachas (*Lagidium peruanum*), gato montés u *osqollo* (*Leopardus colocolo*), zorrillo (*Conepatus rex*), lagartijas (*Liolaemus* sp.) y la presencia esporádica de pumas (*Felis concolor*). Existe una enorme diversidad de aves, entre las que destacan los cernícalos (*Falco sparverius*); búhos, aguiluchos cordilleranos (*Buteo poecilochrous*); halcones peregrinos (*Falco peregrinus*); bandurrias de la puna (*Theristicus branickii*), yanavicos (*Plegadis ridwaidi*), huallatas (*Chloephaga melanoptera*); perdices de Puna (*Tinamotis pentlandii*); pollas de agua (*Gallinula chloropus pauxila*) y seis especies de patos. También es posible hallar variedad de peces en las lagunas tales como bagres (*Pygidium taczanowskii*) y challhuas (*Orestias elegans* y *Orestias empyraeus*).

La formación orogénica de Huayllay se remonta hace 65 millones de años, a inicios de la era terciaria o cenozoica, caracterizada por intensos movimientos tectónicos de la cordillera de los Andes y el

acarreamiento de rocas volcánicas y sedimentarias del grupo caliza Calera. Los cerros Paria recorren de sur a norte y siendo Canchacucho, el centro este del complejo. La geomorfología consta de áreas pedregosas por afloramientos rocosos, macizos, farallones, abrigos, aleros, cuevas y planicies de pendientes suaves. También existen diversos ecosistemas dulceacuícolas conformados por grandes extensiones de pantanos, totorales, múltiples escurrimientos difusos de aguas libres, bofedales, ríos y lagunas como Machaycocha, Japurín, Shegue, Huaroncocha, Gaya, León Pata, Huascachaca, Cajoncancha, Chaquicocha, Wampococho y Huaychaococho (Blanco 2009: 30).

El tipo de suelo es húmedo de color negro y gris, poco profundo, de textura media a fina, con bajo índice de evapotranspiración y de baja fertilidad. La temperatura media oscila de -8°C a 14°C, con vientos fríos durante todo el año, presentándose frecuentes heladas y granizo. Es una zona bastante húmeda por lo que se observa cantidades considerables de musgos y líquenes sobre las rocas y numerosos puquios y oconales. Huayllay constituye uno de los escenarios naturales de climas más extremos, frío y seco, en la

meseta de Bombón, región puna específicamente en el sistema Mantaro superior-puna baja y subsector del lago (Matos 1980: 93). Dentro de las coordenadas 8'792,200 Lat. N y 8'793,350 Lat. N y cruza con 359,200 Long. B y 360,400 Long. E (Inrena 2008) (Fig. 1).

Antecedentes

La arqueología de las punas de Pasco y Junín surgió en 1970. El extenso periodo Lítico o Paleoamericano registra manifestaciones humanas en las cuevas y abrigos rocosos de Ushkumachay, Panaulauca, Pachamachay, Telarmachay, Lauricocha, Ranracancha, Bosque de Rocas de Huayllay, Piedras Gordas, Colquijirka, Acomachay, Curimachay y Sacrafamilia, entre otros (Matos & Rick 1980, 1982; Hurtado de Mendoza, Chahud y Ríos 1979; Morales y Rick 1974; Cardich 1960; y otros). Los datos consignados permiten plantear la sedentarización humana aun cuando la economía de subsistencia se basaba en la caza generalizada de camélidos silvestres,

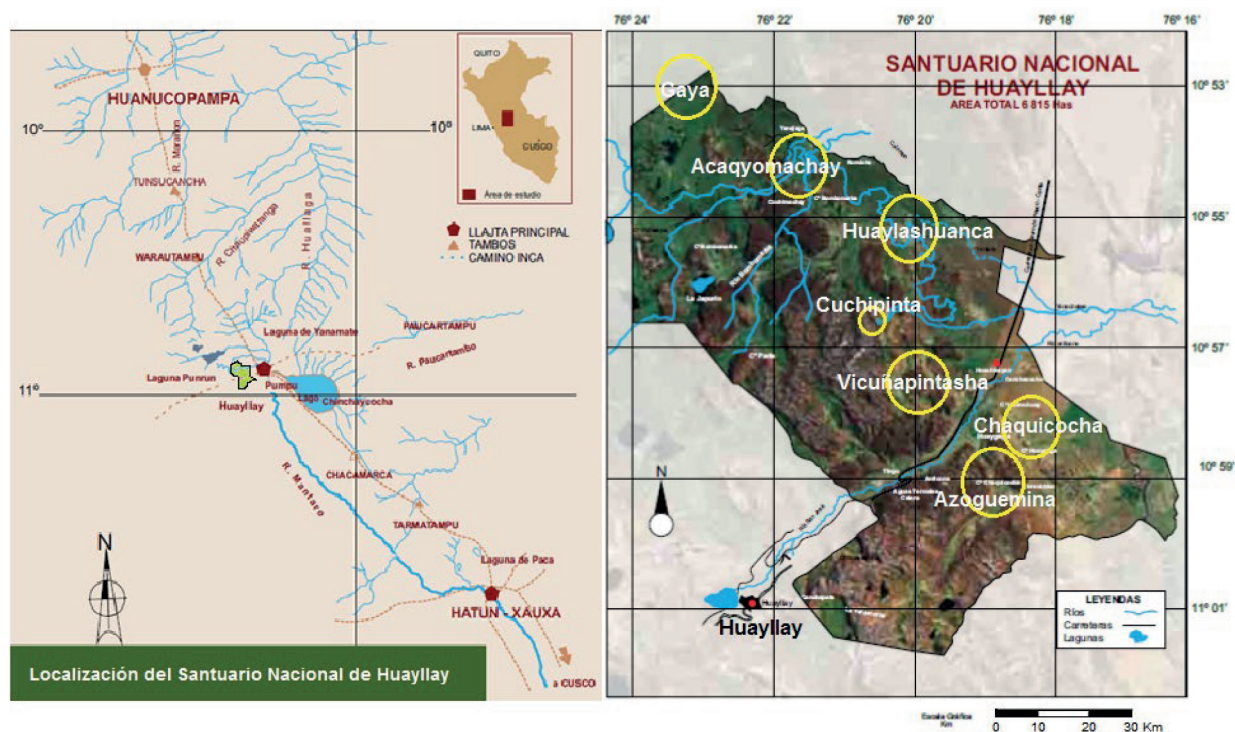


Figura 1. El Santuario Nacional de Huayllay, Pasco (Altamirano 1992: Fig. 7).

caballos, megaterios, paleolamas, paleovenados, grandes roedores y otros animales menores, a través de campamentos base y sitios de segunda y tercera categorías como unidades organizadas-alveolares. Este patrón de asentamiento perduró hasta la formación de las tribus tardías, entre 4000 y 3500 años a. C., cuando se produjo la domesticación de la llama.

Hacia el cuarto milenio a. C., ocurre el acontecimiento más notable de las punas del Perú central: la domesticación de la alpaca (*Vicugna pacos*). El tema ha sido ampliamente discutido por diversos especialistas de la paleozoología andina (Lavallée 1990; Wheeler 1984, 1988; Wing 1986). Los datos indican que los pastores se organizaron en pequeñas aldeas alrededor del lago Chinchaycocha y pintaron de rojo claro naturalista en las rocas del Bosque de Huayllay. Mientras tanto, las cuevas y reparos rocosos fueron abandonados y ocupados estacionalmente como estancias de pastoreo y lugares sagrados. Ondores, Palomayo, Warnipuquio y Marcacocha son algunas aldeas precerámicas ubicadas alrededor del lago.

Morales (1993), de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, prospectó —junto con John Rick—, la extensa formación rocosa calcárea de Huayllay y, aplicando el método cualitativo-estilístico, propuso como hipótesis la primera secuencia cronológica de las pinturas rupestres para el territorio andino compuesta de 4 fases denominándolas de naturalismo, seminaturalismo, antropomorfo y geométrico-estereotipado. Destacó dos aspectos tradicionales respecto a la distribución de pinturas y petroglifos. En dicha secuencia lineal propone ciertas tendencias estilísticas representativas para todos los periodos nacionales, desde la época de cazadores hasta los pastores avanzados de periodos más tardíos. La cual no fue contemplada por las investigaciones ulteriores.

Pacheco Sandoval et al. (1994), con apoyo de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, realizaron un inventario general de las *quilcas* e identificaron a la presencia de camélidos, cérvidos, aves, humanos y roedores, así de colores, siendo el rojo denso el predominante. En este estudio colaboró

el Dr. Altamirano en la primera prospección de 1992. Este trabajo generó diversas tesis de turismo y administración.

Maita (2004), a inicios del año 2000, ejecutó un extenso estudio del inventario general de las *quilcas* de Huayllay, concluyendo la existencia de seis complejos o grupos, tales como: Huaylashuanca, Chaquicocha, Azoguemina, Paria, Acaqyomachay y Vicuñapintasha. Poseen más de una docena de sitios rupestres en cuyos paneles se encuentran plasmados camélidos grandes atribuidos al “Estilo naturalista del Centro”. Ella dividió las representaciones de camélidos en tres categorías, según el grado de naturalismo: estilo naturalista, seminaturalista y estilizado. Tienen en común su representación de perfil y en movimiento. Según su definición, las figuras naturalistas guardarían proporción con los referentes actuales, mientras que en las del estilo seminaturalista “se enfatiza en el tamaño del vientre, el cual se muestra ensanchado, dando la impresión de robustez o de gestación”. Los cuerpos de los camélidos estilizados son de forma elíptica, alargados y anchos. Apunta que existen paneles con representaciones de camélidos en dos o tres variantes, a las que se agregaron posteriormente escenas o figuras pertenecientes a tradiciones diferentes y de tamaño mucho más pequeño.

Hostnig (2013), recolectando fotos de Huayllay enviados por diversos arqueólogos peruanos *ad honorem*, concluye que la mayoría de estas representaciones se alinean a un antiguo culto concerniente a “camélidos gigantes”. Estos se dispersaron rápidamente por el mundo andino durante el periodo arcaico, siguiendo la hipótesis de Guffroy.

Altamirano y Rosales (2015), de la Universidad Nacional Federico Villarreal, prospectaron y describieron numerosas figuras zoomorfas-naturalistas y convencionales o abstractas, y concluyeron que hay un gran porcentaje correlacionado al culto a los camélidos gigantes. Sin embargo, todos estos trabajos tuvieron el objetivo de hacer un registro general de las *quilcas*, empero no había sido considerado con el mito de la Yacana.



Figura 3. Vista panorámica del Santuario Nacional de Bosque de Rocas de Huayllay. Véase la cobra y el Waylashuanca, a la derecha.



Figura 4. Inicio de la investigación de camélidos gigantes de Huayllay en 2014.

El trabajo de campo al Santuario Nacional de Huayllay o de Cerro de Pasco fue una prospección selectiva en 4 campañas cortas entre 2014 y 2015. Se realizó un registro pormenorizado de las pinturas rupestres con sus respectivas asociaciones y localización con GPS y el uso de la carta nacional hoja 22-k Cerro de Pasco, escala 1:100,000. Réplicas de estas pictografías se realizaron a mano alzada y en el gabinete se ejecutaron las correcciones y el análisis adecuado. La prospección arqueológica permitió sistematizar y ordenar los grupos, sectorizando en cuadrículas la inmensa geografía del sitio (Figs. 3 y 4).

A continuación describiremos los 6 grupos y la presencia de tipos de camélidos de Huayllay.

Sector Cuchipinta

Localizado a 4080 msnm, coordenadas UTM 8788720, Se trata de un abrigo rocoso a modo de cueva de planta oval, de 4 m de altura, 9 m de diámetro, 5 m de profundidad y con dos pisos superpuestos de tierra calcárea, rodeado de ichu (*Stipa ichu*), humedad filtrando por las rocas calcáreas del techo, actualmente está protegido por una reja de metal hecha por la comunidad de Canchacucho para la protección de las pinturas (Fig. 5). Erróneamente se ha dado el nombre de Cuchipinta debido a que las patas traseras y la cola corta y erecta del panel de la izquierda insinúan la cabeza de un cerdo o *cuchi*. Nosotros consideramos que es un camélido gigante hembra.

Se trata de dos paneles amplios y pintados a diferente nivel, divididos en derecha (*Allauca*) e izquierda (*Ichoq*), según la posición del observador, y a la vez, se subdividen en *Hanan* (arriba) y *Hurin* (abajo). En el subsector *Allauca* hay dos camélidos gigantes de cuerpos claros y siluetas pintadas de color rojo denso, y se dirigen a la derecha. Estos camélidos están corriendo y saltando y una está preñada. Hay son ocho camélidos que se dividen en 4 a la derecha y 4 a la izquierda. Los que dirigen a la derecha simbolizan a los machos y al día.

En cambio, las *quilcas* del subsector *Ichoq* se dirigen a la izquierda y aparecen ligeramente más altos

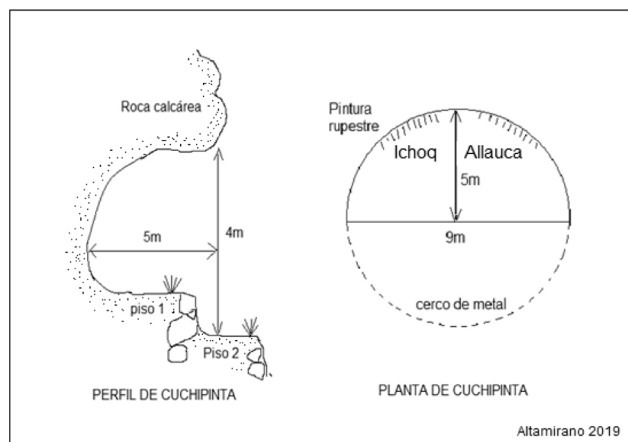


Figura 5. Vistas de perfil y planta de la cueva Cuchipinta, sector 1, Huayllay.

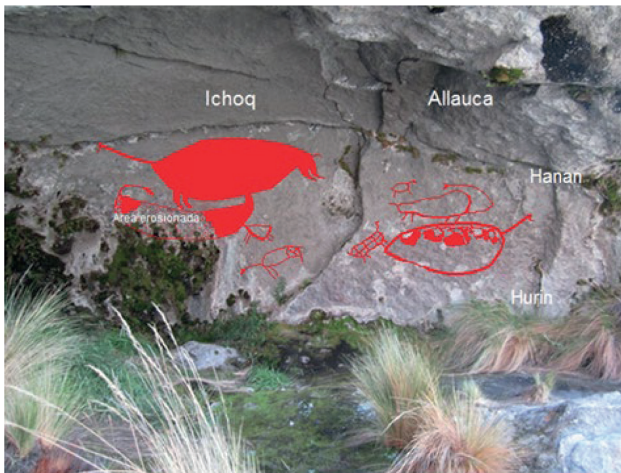


Figura 6. Frontis principal de Cuchipinta, sector 1, Huayllay. Véase a la impresionante Yacana en el subsector Ichoq/hanan.

que los motivos del subsector *Allauca*. Hay cuatro camélidos representados dos de color rojo denso. En el motivo superior *Hanan* es un camélido gigante que se dirige a la izquierda y debajo hay otro camélido mediado también de rojo denso. Esta representación constituye el motivo principal de Huayllay, señalando la importancia de lo femenino, la protección y la reproducción (Fig. 6).

Sector Chaquicocha

El sábado 3 de mayo de 2017 nos dirigimos al sector n° 3 de Chaquicocha, que se localiza al sur-oeste de Canchaccho. Después de 30 minutos de caminar

pasamos por el lindero de los departamentos de Pasco y Junín, distritos de Huayllay y Pari, respectivamente. Atravesamos por grandes corrales prehispánicos próximos a los farallones del este. Luego, llegamos a la Huanca de la bota, seguidamente arribamos a un conjunto de huancas que de lejos insinúa la silueta de una wanka femenina y de cerca la cabeza de un cóndor, debajo existe una caverna con huesos humanos disturbados. Descubrimos una pintura rupestre en la parte norte del Machay 1, en un gran farallón, que mide de largo 3.20 m por 2.20 m de alto y a la altura de 4054 msnm. Consiste la figura de un gran camélido hembra, rechoncha y se dirige al oeste y a la derecha (*allauca*). Esta figura central está rodeada de figuras sinuosas e inclinadas blancas a modo de rayos que tocan la parte del vientre (Fig. 7).

La boca de la cueva mide 5 m de diámetro por 1,10 m de altura y 5 m de profundidad. Tiene un muro protector de pirka. Hay restos de pagos recientes al Machay con 3 botellas de vidrio de anisado. Se observan huesos humanos de mandíbula adulta, radio, cubito, esternón, tibia, fémur, humero, calcáneo y falanges de color blanquecino. Al parecer, son entierros secundarios y los cuales estuvieron a la intemperie por mucho tiempo (Fig. 8).

En la parte sur del Machay existe una figura convencional de una cabeza trofeo cuyos ojos tienen formas ovales desiguales, uno grande y otro pequeño, pintado solamente la silueta de rojo denso. Mide 30 cm

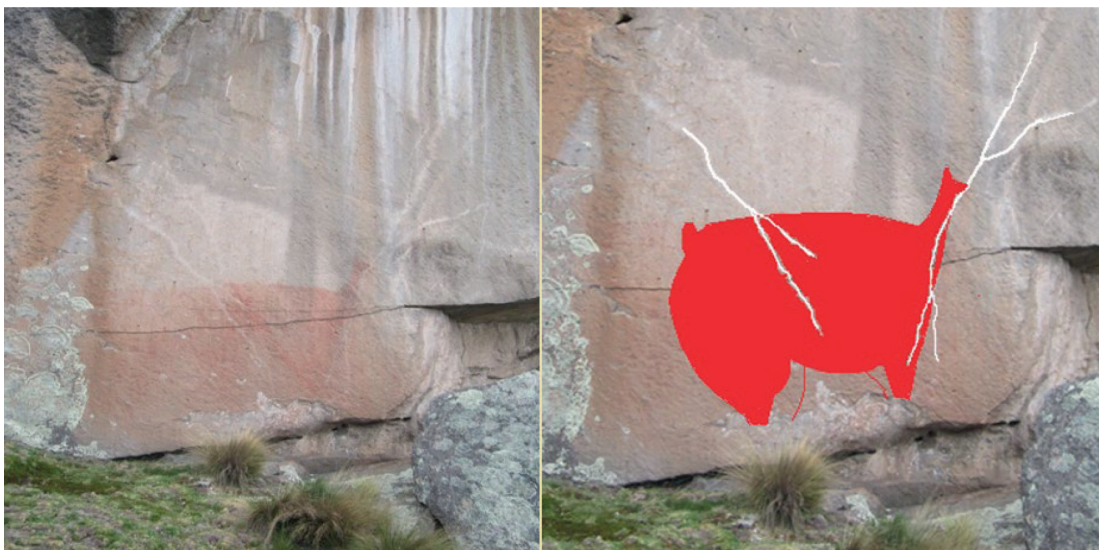


Figura 7. Representación del camélido fornido tocado por dos rayos, sector 3, Chaquicocha.



Figura 8. El Machay N° 1 de Chaquicocha, Huayllay, representa la cabeza de un cóndor con la mirada a la izquierda, con nariz aguileña, tocado o nostril y el ojo alado.

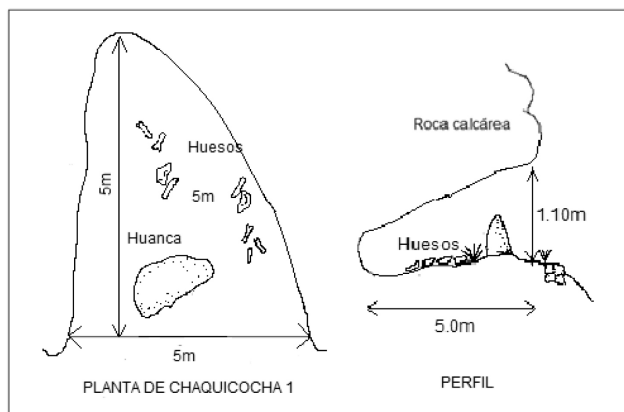


Figura 9. Vistas de planta y perfil de la cueva Chaquicocha, sector 3, Huayllay.

de largo por 25 cm de alto, ligeramente inclinado. ¿Representaría la dualidad del huevo cósmico o la importancia de las cabezas trofeo? (Fig. 9).

A un metro y medio al sur de esta figura anterior aparece una dualidad de figuras. Hay dos figuras, una al lado derecho o *Allauca* y otra al izquierdo o *Ichoq*. La primera concierne a dos danzantes con discos en su estómago a modo de escudos, es un *tinkuy*, una danza, lucha ritual para la obtención de las cabezas trofeo, ¿podría ser el mito de hermanos mellizos?. Y el lado izquierdo *ichoq* remite a un ser antropomorfo femenino que insinúa la figura de Mamarayguana sosteniendo una cabeza trofeo en la mano derecha y levantando la mano izquierda como un *mudra*, saludo o advertencia. Tiene tres cabellos erectos y ligeramente curvos que rematan en una cabeza de *ukush*. Todo este panel mide 1m de largo por 45 cm de alto (Figs. 10, 11 y 12).

En suma, este sector representa al culto de la divinidad Mamarayguana o *Achkay* y el primer sector a la Yacana.

Sector Rumichaca

Localizado al oeste de Canchacucho. Son dos representaciones de camélidos que se dirigen a la derecha y poseen cuerpos de diversas decoraciones geométricas. Representación dual de camélidos. Izquierda: Vicuña en la parte *ichoq/hurin* (A), con cuerpo decorado de cruces, patas unidas y barriga grande como si estuviese preñada, lo cual simboliza a la reproducción; (B) Guanaco hembra en la parte *allauca/hanan* que posee un feto en el ovario, indicando su asociación con la Yacana (Fig. 13).

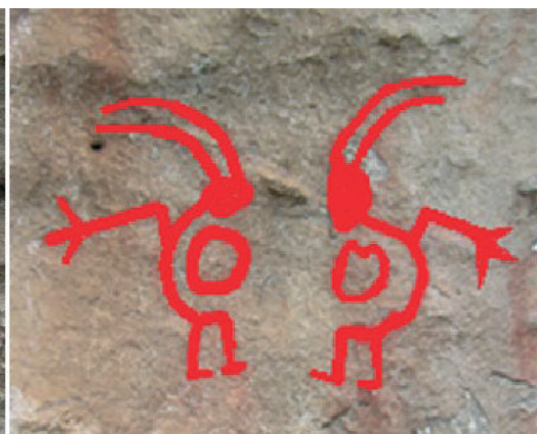


Figura 10. Representación de dos individuos en actitud de danza o lucha para la obtención de las cabezas trofeo, Huayllay. Izq. Pintura natural y der. Modificado en paint.

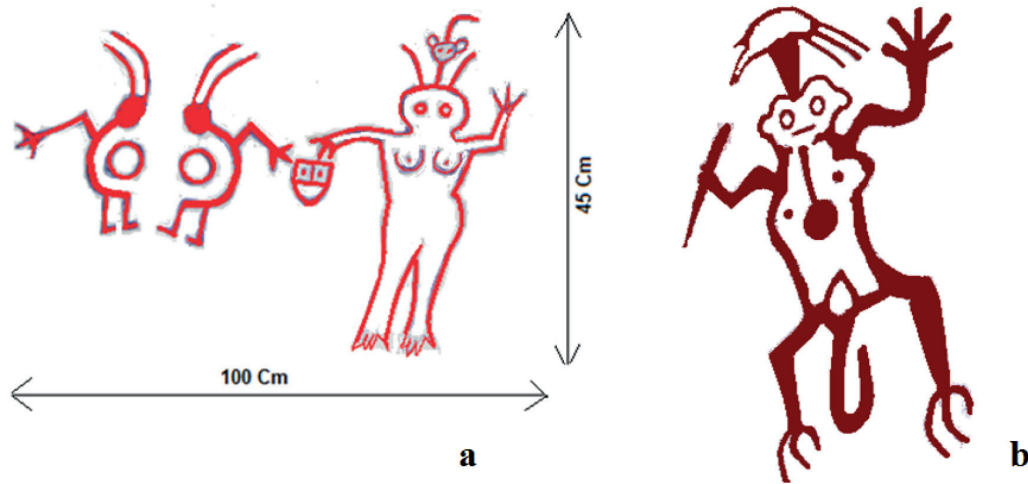


Figura 11. Representación de dos individuos en actitud de danza o lucha para la obtención de las cabeza trofeo (a) y Mamarayguana (b) La principal divinidad mitológica de Huánuco, Huayllay (Bueno 2011).

Figura 12. Representación dual de Mamarayguana (A), con astas de taruca, sosteniendo al qarqaria o qarqacha (B) de rostro humano con un asta y cuerpo de cérvido robusto sin patas, Huayllay, Sector 3, Chaquicocha.

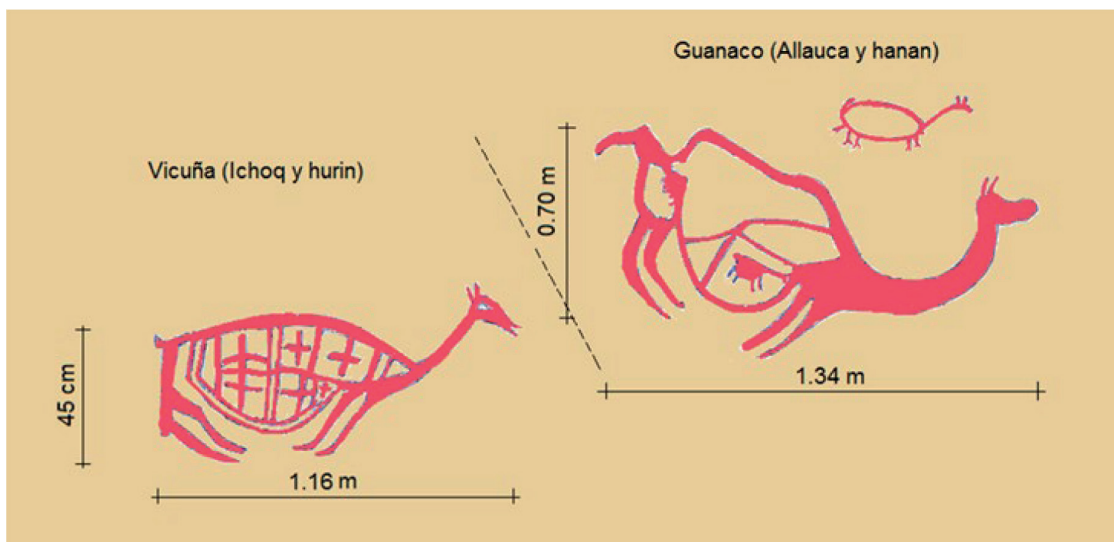
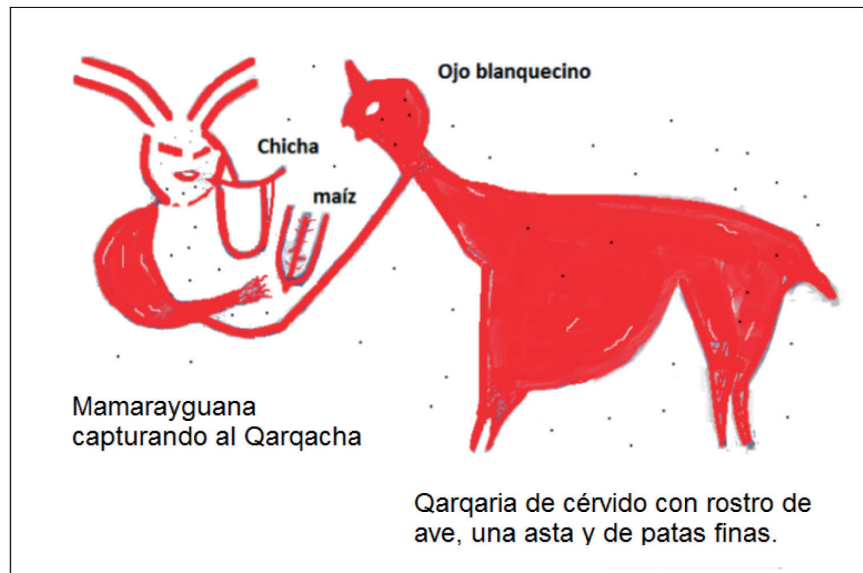


Figura 13. Representación dual de camélidos. Izquierda, Vicuña en la parte ichoq/hurin (A) y derecha, Guanaco hembra en la parte allauca/hanan de silueta ancha (B).

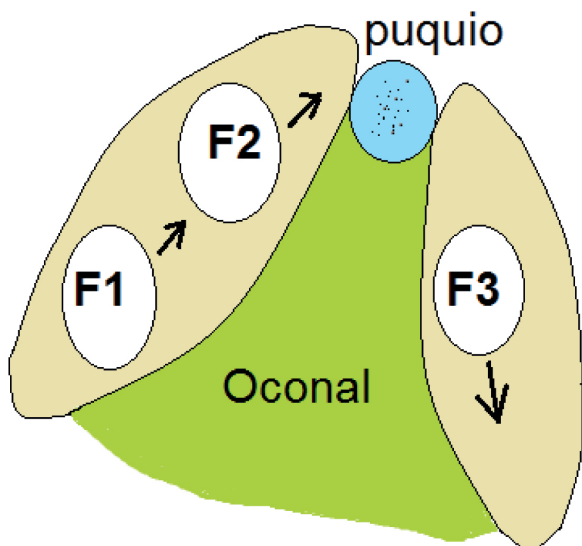


Figura 14. Esquema de la distribución de las pinturas rupestres o quilcas en relación al puquio y el oconal. Las flechas indican la orientación de los camélidos. Altitud 4,164msnm. El mito etiológico del puquio y el origen de los camélidos.

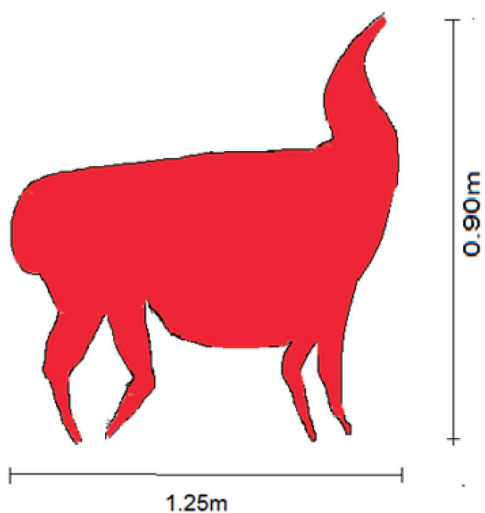


Figura 15. Dibujo de llama hembra que se dirige hacia al puquial (F1).

Sector Ashuaypuquio

Caminando unos 100 a 150 m al sur de la cueva del cóndor y pasando el complejo Chaquicocha llegamos a divisar unas pinturas rupestres denominado Ashuaypuquio. En quechua significa etimológicamente *Ashuay* (*achkay*) = diente canino y *puquio* = manantial. En el sector norte, en la pared izquierda, hay 2 *quilcas* o pinturas de llamas gigantes. Un macho adulto y robusto y una hembra, caminando al sur hacia el puquio (Fig. 14). Se trata de 2 camélidos gigantes que están avanzando al sur a la constelación del Choquechinchay o Chinchaycocha (llama gigante). La primera llama inferior es femenina de menor tamaño, la longitud desde la cola hasta el *onqosani* es de 1.25 m y de la cabeza a la pata delantera tiene 90 cm de altura. Altitud: 4,164 msnm.

F1: *Pucallama* hembra sin cabeza ni patas, de 1.25 m de longitud y 0.90 m de altura. Posee cola adherida al cuerpo, patas delanteras pequeñas y las traseras están ligeramente separadas, todo de color rojo denso (Figs. 15).

F2= Friso 2 apunta que la distancia que hay entre ambos camélidos F1 y F2, que se dirigen al puquio, es de 1.44 m y la altura de 1.36 m entre los 2 frisos de camélidos. El friso 2, muy erosionado, se trata de la representación de una llama macho, manchado, adulto, robusto y gigante de color rojo denso mide 2.50 m de largo y 1.0 m de alto (Fig. 16).

Al describir y unir las figuras se puede observar una pareja de camélidos gigantes de diseños de rojo indio

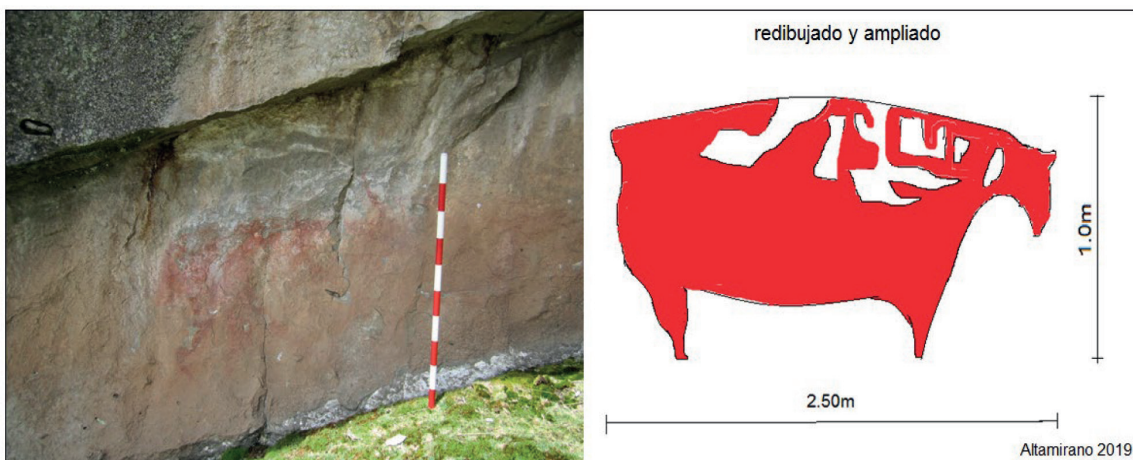


Figura 16. Dibujo de llama macho, robusto, gigante y también se dirige hacia al puquial (F2).

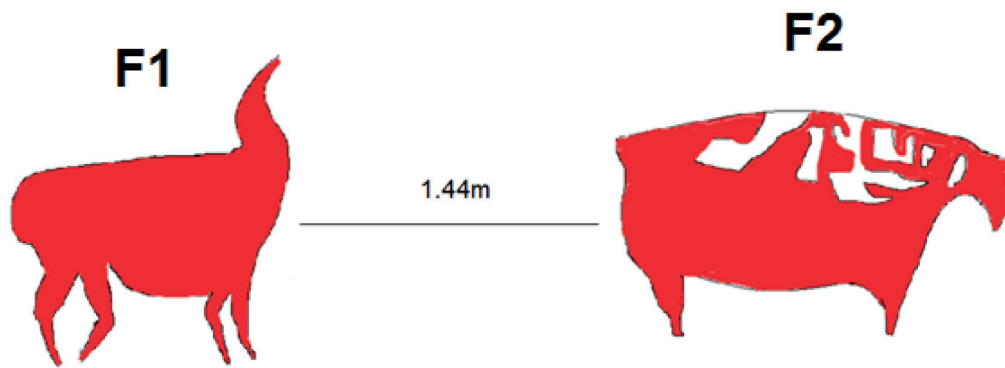


Figura 17. Dibujo de las dos llamas, una hembra (F1) y otra macho (F2) que suben al puquial, a beber y comer pastos frescos. Ambos aparecen en el sector Sur.

Figura 18. La llama gigante hembra (F3) que sale del puquial, ya de día, cargando la cría, de color rojo denso. Ambos aparecen en el sector norte.

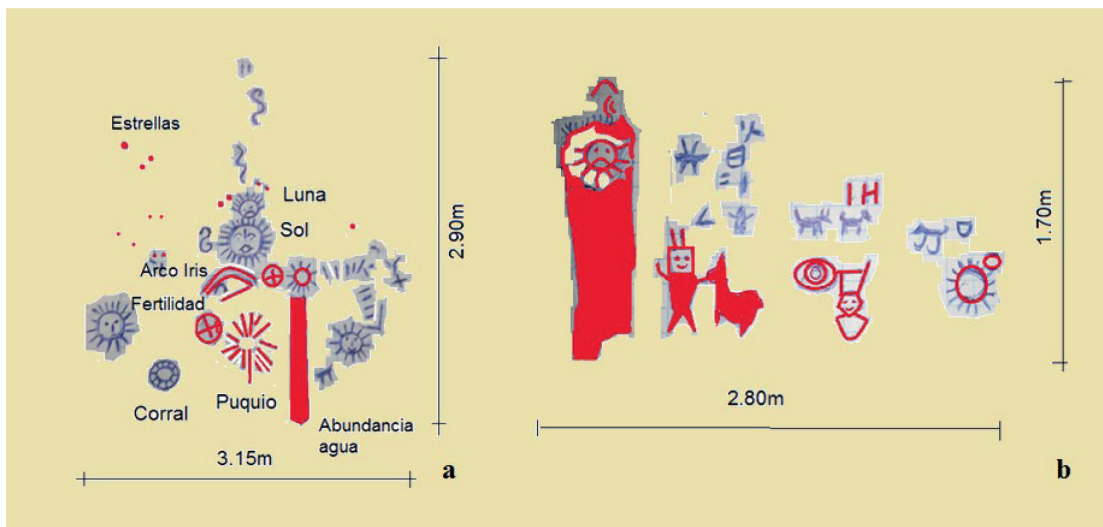
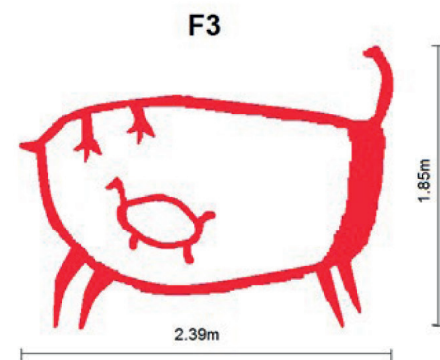


Figura 19. a) Desarrollo del friso 4; b) friso 5.

o denso que estarían remitiendo al “mito etiológico del Puquio” concerniente a la reproducción (Fig. 17).

En el frente existe otro camélido gigante que se desplaza al norte, denominado el friso F3. Este

camélido preñado baja del puquio con su cría en su vientre, de color rojo denso, mide de largo 2.39m y de alto 1.85m (Fig. 20 y 21).



Figura 21. Camélido gigante femenino y preñada del Friso N° 6 uno de los mayores de Chaquicocha.

Sobre este conjunto de pinturas se desprende que los camélidos macho y hembra de la izquierda suben a beber el agua fresco del puquio, al cual quedan encantados, luego la llama hembra de la derecha descende ya con un feto en su vientre, siendo protegidos por las patas de un ave *waman* o halcón, indicando la importancia de la fertilidad y la reproducción causado por el poder o *enqa* del puquio. Consideramos que el conjunto de frisos estaría relacionado con el “Mito etiológico del Puquio” y la reproducción de mito del Yacana.

Sector oeste I (Friso 4): Ashuaypuquio/Chaquicocha. Las pinturas son ideas abstractas de color rojo denso y se proyectan en flancos o paneles y se extienden hasta el sector sur. Este friso habría sido diseñado durante el período Arcaico y formativo el arte rupestre se hace figurativo, pero el mito del origen del puquio continuó ya con nuevos símbolos y sememas relacionados a la fertilidad, Sol, Luna, abundancia de agua y las serpientes que simbolizan el agua de lluvia (Fig. 19a). A tres metros al sur del friso 4 aparece otro conjunto de motivos abstractos que se relacionan con el mito del origen del puquio, se trata del friso 5 (Fig. 19b).

Los frisos 4 y 5 distan de 2.40 m. Consideramos que ambos conjuntos están interrelacionados y se complementan, y al parecer simbolizan las observaciones astronómicas del cielo de Huayllay y su relación con los camélidos y divinidades.

Sector Oeste II

En el panel sur existen 6 camélidos gigantes, cuya pintura ha sido picoteado con piedra exprofesamente con fines de capturar camélidos y elaborados por antiguos cazadores de Huayllay, cuya medida total es de 13.40 m de longitud. Localizado en una ligera cuesta, con área de bofedales. La altura del camélido 2, el más grande, cuya altura mide 2.70 m y 2.70 m de largo, denominado el friso 6.

El friso 6 representa a un camélido gigante *pucallama*, de rojo denso, localizado en la parte central de un enorme frontis de 13.40 m de longitud. En su cuerpo interno cobija a dos camélidos neonatos o fetos uno blanco y otro *murumuru* o manchado (dualidad), el primero es de pelo lacio o alpaca suri y el segundo es una alpaca huacaya. Es posible asumir de estar ante el mito etiológico del suri y la huacaya. Se concluye que la llama gigante *pucallama*, al dirigirse al sur y preñada, estaba transportando a ambos camélidos duales y antagónicos *yanantinkuy* que permitió la crianza de gran cantidad de estos animales en la región.¹

¹ Siempre hemos querido saber por qué Pumpu tiene forma de alpaca y orientado al Sur. Su respuesta estaría en el bosque de rocas de Huayllay, en el sector Chaquicocha. El santuario del bosque de rocas de Huayllay, desde miles de años atrás, se perpetuaban diversos mitos etiológicos del origen del agua, del puquial, Sol, Luna, camélidos, hombres y animales, entre otros. El cual se complementa con la *pacarina* del Lago Chinchaycocha.

Los motivos están formando un conjunto de temas que revelan el mito de origen o cosmogónico, antropogónico o de las cosas o etiológico. Los cuales de diversos modos son altamente complejos que formaban la cosmovisión del hombre de las punas de Junín y Pasco, donde abundaban los camélidos silvestres, oconales, puquios y formaban la alegría de las bandas de cazadores; y posteriormente la cosmovisión de los pastores, cada vez más numeroso y avanzado durante los reinos yaros o chinchaycochas y luego los Incas durante el Tawantinsuyu. Este sector también se correlaciona con el mito de la Yacana (Fig. 21).

Sector Chaga-Chaga

En este sector hay por lo menos 8 corrales del periodo Intermedio Tardío. Se han observado vanos corrales rectangulares asociados a las apachetas o “hitos” de pequeños montículos de piedras pequeñas, delimitando linderos a una altitud de 4,165 msnm con sus formaciones rocosas. El sitio presenta el punto UTM 8787694.

Cada hito de forma o elíptica de 1.1 m de diámetro y 20 m de distancia entre sí. Existe un gran corral rectangular en esta área formada por la cresta natural de rocas calcáreas (parte este) y muros pircados, hoy destruidos y caídos, orientando en sentido norte-sur. Este corral tiene 50 m el muro oeste, 42 m el muro norte y 60 m el muro sur. En el centro existe



Figura 22. Corral sagrado del periodo Intermedio Tardío con su *khuya-rumi*.

un *khuya rumi*, cuyas medidas de la “huanca” son: Largo= 1.45 m N-S, altura = 1.20 m, ancho= 65 cm, altitud= 4,165 msnm. UTM= 8787652 (Fig. 22).

Hay corrales en la parte sur muy destruidas por acción antrópicas o luchas entre yaros y chinchaycochas. Al parecer, los pastores de Huayllay eran muy belicosos. En la parte norte de las punas de Pasco existe una formación rocosa piramidal denominado cerro Raco o Pachapapupu. El dios Raco es el Apu principal de las punas de Pasco donde vivían los yaros yanamate, yaros chaupiguaranga y yaros chinchaycocha. Esta divinidad tutelar que simboliza al rayo, *illapa* o *libiac* era venerado por los pastores de camélidos, donde Huayllay era el origen de estos animales creados por Pachapapupu.

Sector Azoguemina²

Cruzando el sector Chaga-chaga, al frente de Chaquicocha y la Huanca del Cóndor, existen dos puquiales que tienen sus “apus” o guardianes con su pareja. A unos 55 m al oeste del segundo puquial que tiene forma cuadrangular, se accede a un conjunto de *quilcas* al cual denominamos Azoguemina 1. Se trata de la figura de un camélido gigante de 1.80 m de largo desde la cola hasta la cabeza y 0.95 m de altura desde las patas hasta el lomo, de color rojo denso, ya que el camélido se encuentra con la cabeza a la altura del suelo, como si estuviese bebiendo el agua del puquio, pintada sobre una roca calcárea porosa. Las coordenadas de su localización son 18L 0357209, UTM 0786620 y altitud 4186 msnm. En el frente del camélido existe un símbolo curvilíneo grueso de 0.75 m de altura que representa a la serpiente Machacuay (Fig. 23).

Azoguemina II, localizado próximo a otro puquial, cubierto de pasto ichu, la pintura de rojo denso representa a un halcón o *waman* en actitud de vuelo, cargando un huevo. La cabeza ha sido tallada en altorrelieve con el pico de color blanco y el huevo

2 El nombre de este sector se debe a una antigua mina abandonada donde se explotaba azogue. Los mineros tenían su trocha carrozable donde se desplazaban camiones pesados. La zona posee puquiales y oconales donde pastan en la actualidad alpacas y ovejas.

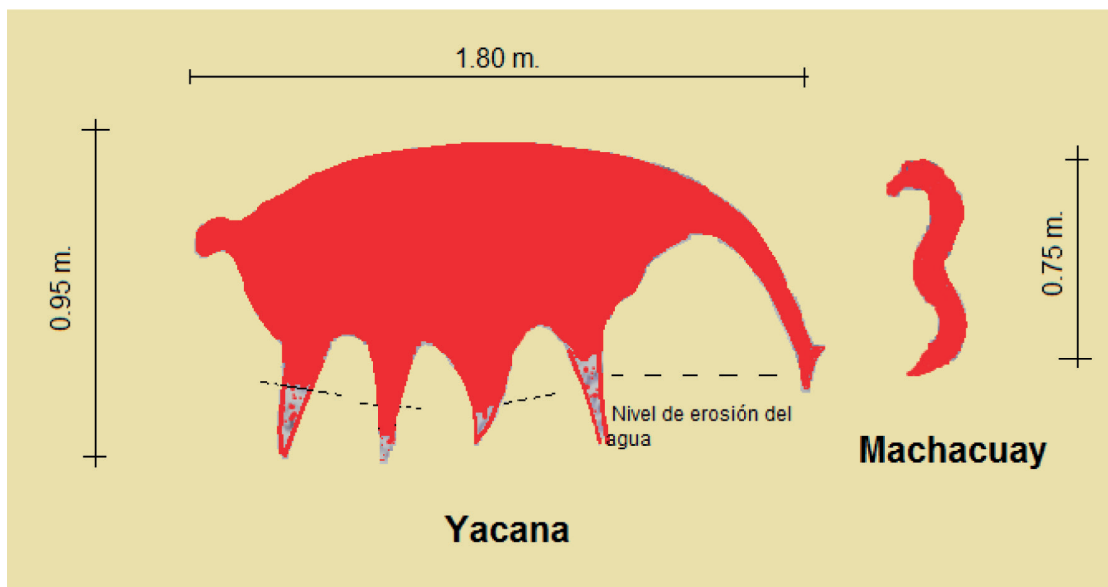


Figura 23. Azoguemina I, representación del mito del diluvio y la llama cósmica o Yakana bebiendo el agua.

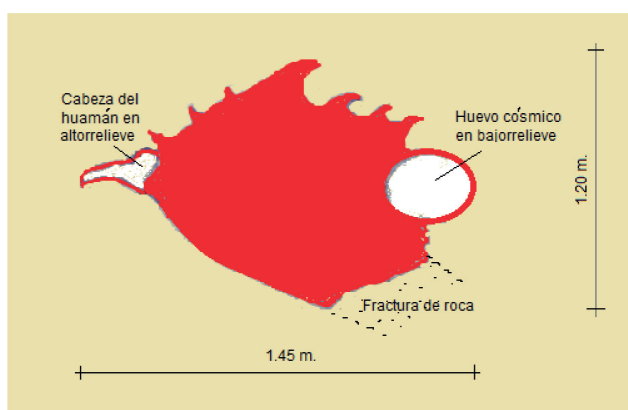


Figura 24. Azoguemina II, representación del mito del huevo cósmico o *Taqewiracocha*, transportado por el *waman*.

de forma oval en bajorrelieve. Tiene de largo 1.45 m, alto 1.20 m y altitud de 4190 msnm. Esta *quilca* mira al este, representada en una roca calcárea porosa dentro de un gran dolmen a modo de techo que descansa sobre otra, protegiendo a la custodia de huevo (Fig. 24).

Azoguemina III es la representación del *mancharisqa* o la figura del espanto de color blanco sobre un fondo de color marrón claro, vestido al parecer de poncho del mismo color, posee 1.05 m de altura, 40 cm de ancho. También está relacionado a otro puquio por la presencia de pasto fresco y denso de ichu. Próximo a la cabeza del *mancharisqa* y en la parte superior derecha, a unos 20 cm de distancia, aparece la figura de una mano izquierda pintado de

blanco. La cabeza tiene un ojo al centro y una boca, mide 20 cm a la altura del ojo-boca y 15 cm en el cuello, toda la figura está rodeada de pintura de color marrón claro, los brazos mutilados o cortos aparecen abiertos y el cuerpo parece estar flotando en el aire (Fig. 25).

Azoguemina IV se trata de la representación de un ser antropomorfo desnudo, masculino mirando hacia la derecha con brazos inclinados hacia arriba, tal vez orando, parado sobre el lomo de un venado macho o *luychu* manchado de cruces mirando a la izquierda, y al parecer está posado sobre un gato montés u *osqollo* en actitud de copula. Todo de color blanco, todo este conjunto mide 55 cm de alto por



Figura 25. Azoguemina III: El *mancharisqa* o "el espanto" de color blanco, vestido de poncho del mismo color y brazos abiertos, flotando en el aire.

33 cm de ancho, asimismo existe a 1.35 m al frente del ser antropomorfo la representación densa del rayo y su inmensa luminosidad.

Azoguemina V consiste de la representación del tucucha antropomorfizado con la mirada al Este, de color blanco ancho sobre un fondo marrón claro-crema, la cabeza tiene forma bilobular, ojos alargados e inclinados, nariz puntiaguda, el tórax de forma rectangular posee un brazo derecho portando una vara o quilcaxo, de la cabeza al tórax mide 1.40 m de altura y 1.05 m de ancho. El búho es un ave rapaz propia de Huayllay y habita en los roquedales. En la base existe ichu quemado reciente como producto de caída de rayo. Los miembros inferiores o muslos, piernas y pies de 0.70 m de ancho por 1.20 m de altura se dirigen a la derecha a la dirección de la vara, indicando el puquio y la mina de azogue. Las piernas gruesas empalman con el cuerpo antropomorfo, en un nivel rocoso más más bajo. Sus coordenadas de localización son 18L 0357225, UTM 8786662 y 4,181 msnm. (Fig. 26).

Azoguemina VI. Consiste de un conjunto de tres figuras abstractas de color rojo denso que se dirigen hacia arriba, subiendo por la roca y tratando de tocar al color blanco del rayo. El primero, arriba, es una lagartija de 16cm de alto, al centro un hombre de 13cm de alto y abajo, un halcón o *huamán* de 15 cm de alto, todo el conjunto mide 70 cm por 40 cm. Sus coordenadas de localización son 18L 0357160, UTM 8786600 y 4199 msnm.

Azoguemina VII. Este conjunto se localiza a 15 m al norte de un puquial, sobre unas formaciones rocosas erosionadas. Se trata de otro conjunto de *quilcas* muy abstractas y conformado por dos figuras geométricas, una grande a la derecha de forma rectangular y otra a la izquierda más pequeña, visto por el dibujante, que representan simbólicamente a un hombre y una mujer, respectivamente. El conjunto tiene 1.10 m de largo y 0.77 m de alto. El varón exhibe el falo erecto en altorrelieve tallado en la misma roca, mientras que la mujer posee en altorrelieve una elevación oval a la altura del vientre, indicando la gestación. Todo pintado de color rojo denso. Sus coordenadas de localización son 18L 0356860, UTM 8786598 y 4199 msnm. (Fig. 27).

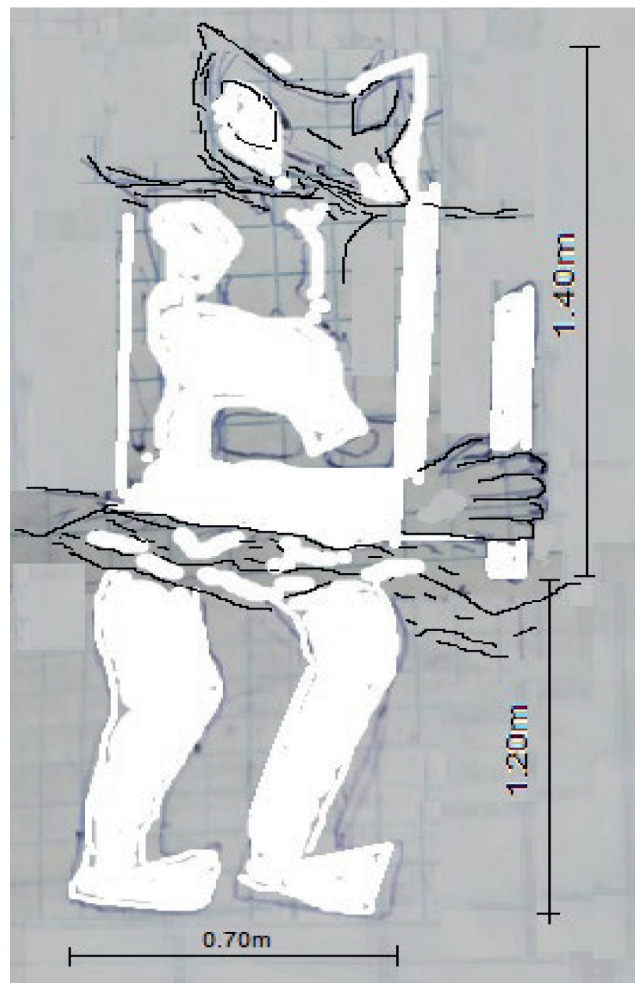


Figura 26. Azoguemina V, dibujo del tucucha antropomorfo.



Figura 27. Azoguemina III, pintura de varón y mujer.

Estos dos símbolos del hombre y la mujer representan los guardianes del puquial. Sin la pareja divina ni el agua, ni el mundo andino se dinamizaría.

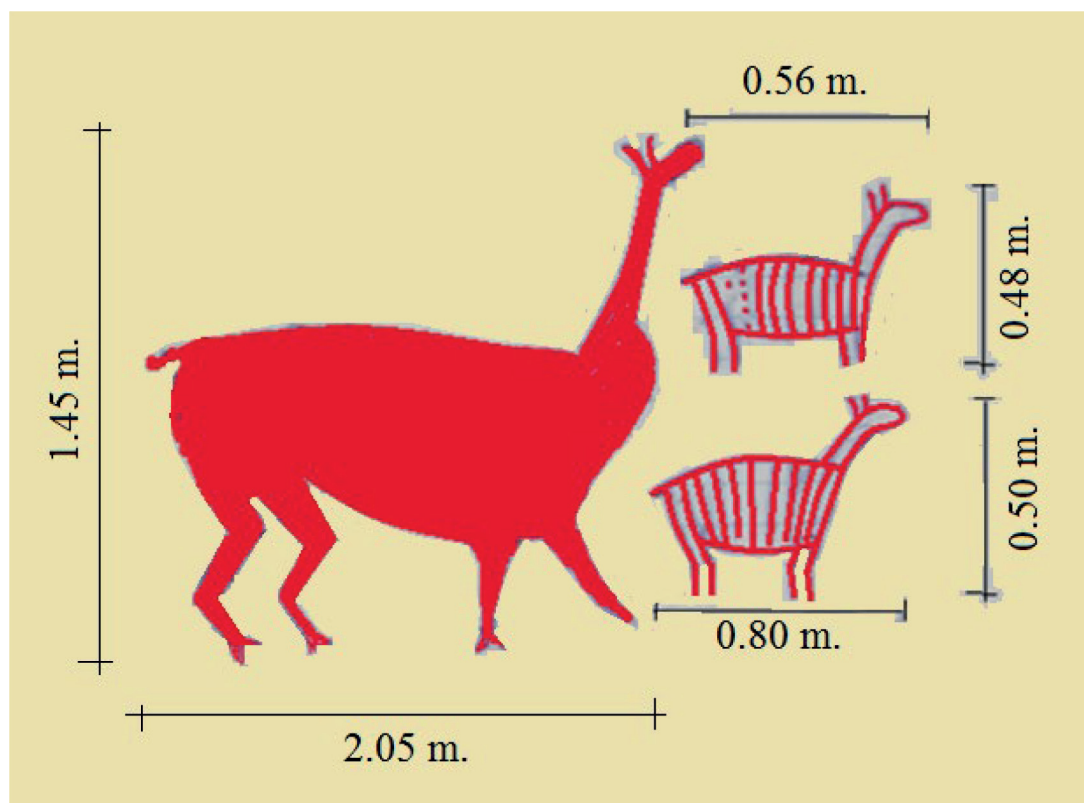


Figura 28. Azoguemina VIII, dibujos representación de la madre pucallama y sus dos crías de alpacas sagradas, hijos del rayo Raco o Libiac.

Ambos salen del puquial y simbolizan la fertilidad (varón) y la reproducción (mujer).

Azoguemina VIII. Cruzando el puquial nos dirigimos a unos 150 m al norte, próximo a una

gran formación rocosa aparece el conjunto de tres camélidos mirando a la derecha, de cabezas erguidas, mirando hacia arriba. Todo pintado de color rojo denso. Consideramos que fueron pintados en dos

TABLA 1. Relación de complejos o grupos de quilcas de Huayllay (Maita 2004)

COMPLEJOS	SITIOS (Sector)	ALTITUD	ESTILO y MOTIVOS
Huaylashuanca (El Diezmo) Ruta N° 1 Al Norte de Canchacucho	1: Cuchipinta	Cooperativa Pari, al N Santuario de Huayllay, a 4,095 msnm, y próximo a cursos de aguas libres y zonas pantanosas.	Naturalista con rojo oscuro. Dos camélidos gigantes y dos camélidos pequeños. A y F.
Vicuñapintasha circuito turístico N° 2 Al Sur de Canchacucho	2: Vicuñapintasha I y IV.	Quebrada Vicuñapintasha 4193 msnm.	Camélidos gigantes. N, A y F.
Chaquicocha circuito turístico N° 3 Al Sur de Canchacucho	4: Uquruyoc y Chaquicocha I, II, II y IV.	4,109 y 4,172 msnm Próximo a la laguna Chaquicocha	Camélidos gigantes. N, A, F.
Paria circuito turístico N° 4 Al Norte de Canchacucho	Paria I, Paria II y Gaya	Faldas del C° Gayarangra, frente a laguna Gayacocho, a 4400-4281 msnm.	Camélidos gigantes. Naturalista de rojo denso. Fig. Camélidos pequeños blancos.
Acaqyomachay Al Oeste de Canchacucho	2: Acaqyomachay I y II	Cueva y abrigo rocoso a 4,209 msnm. negro, amarillo y crema	Naturalistas, antropomorfos y geométricos.
Azoguemina (o Azulmina) C.T. N° 5 Al Sur de Canchacucho	Azoguemina I, II, III.	Entre 4,195 y 4,223 msnm. Hay corrales pintados en blanco. Hay antropomorfos.	Naturalista en rojo denso, figurativo de rojo claro y geométrico.

períodos diferentes. La primera del período Lítico/ Arcaico consiste de un camélido gigante y robusto de cola erecta de un *Pucallama* o *Choquechinchay* de 2.05 m de largo por 1.45 m de alto. Diseñada durante el período del “culto a los camélidos gigantes” arte naturalista propio del período lítico (10,000-6,000 a.C.) de la sierra central (Hostnig 2008; Maita 2004; Morales 1992). Asimismo, existen dos camélidos pequeños a la derecha de la madre llama, la de arriba mide 0.56 m de largo por 0.48 m de alto, en cambio, el inferior mide 0.80 m de largo por 0.60 m de alto, ambos de rojo denso, cuello corto y líneas verticales en el cuerpo como indicador de los hijos del rayo que al tocar a la madre llama queda embarazada y cría a estos pequeños camélidos sagrados (Fig. 28).

Resultados

Concerniente al estudio de las pictografías de camélidos en el Santuario Nacional de Huayllay, Pasco se han podido ordenar en 6 grupos o complejos (Tabla 1).

Discusión

El objetivo principal de esta investigación es demostrar que las pinturas de camélidos gigantes de Huayllay están relacionadas con el mito de la Yacana y de otras llamas celestiales, buscando el rigor científico de los datos empíricos. Un temor académico es incurrir en el bias de tratarse de otras llamas celestiales. Por este motivo, nos hemos apoyado de la información procedente de la arqueología (las *quilcas* de Huayllay), la descripción etnohistórica del mito, la etnografía y la arqueoastronomía de la llama. Veamos estos aspectos.

Las quilcas de camélidos de Huayllay

Los camélidos constituyen el 66% de los motivos rupestres prehispanicos del Santuario Nacional de Huayllay, observándose en todos los paneles registrados. Estas representaciones se distribuyen

en paredes de cuevas, aleros, abrigos y paredones expuestos al aire libre, y, en su mayoría, están pintadas de diversas tonalidades de rojo denso y tenue y poseen grandes dimensiones. Estos se organizan en 6 grupos de *quilcas* como Huaylashuanca (Cuchipinta), Vicuña Pintasha, Chaquicocha, Paria, Aqaqyomachay y Azoguemina, los cuales estarían narrando diferentes mitos o pasajes concernientes a los camélidos gigantes y Huallallo según la cosmovisión de los pastores de puna.

Los diseños de camélidos se han clasificado en tres estilos: el naturalista, donde la representación de los animales guardan similitudes en forma y proporción con sus referentes actuales; el seminaturalista, donde la representación enfatiza en el tamaño ensanchado del vientre del camélido dando la impresión de robustez o de gestación, dejando en segundo plano, o en menor importancia, las cabezas, cuellos, patas y cola; y las representaciones abstractas o estilizadas, presentando generalmente cuerpos elípticos alargados y anchos, muy esquemáticos. Los dos primeros estilos comparten dos variaciones de acuerdo a la presentación del cuerpo: completamente pintado o silueta. Estas *quilcas* aparecen escondidas en diversos promontorios rocosos gigantes. La tipología de camélidos de Huayllay es (Fig. 29):

1. Llamas negras o rojas.
2. Llamas de siluetas rojas.
3. Llamas con líneas paralelas verticales.
4. Llamas con cuerpo de cruces.
5. Llamas con cuerpo de puntos.
6. Llamas manchadas.

Maita (2004), Hostnig (2013) y Altamirano (2014) propusieron que existe algún tipo de mito relacionado con el culto a los camélidos gigantes, plasmados en las rocas calcáreas de Huayllay de color rojo denso, que hasta hoy, miles de años después, se mantienen intactos y brillosos. El color rojo o *puca* simboliza la vida, la sangre, la Vía Láctea, la gestación del embrión, el alimento de la madre *Pachamama* y símbolo de los colores de nuestra bandera nacional. Uno de dichos autores, en su tesis de licenciatura (Altamirano 1992), concluyó que la traza urbana

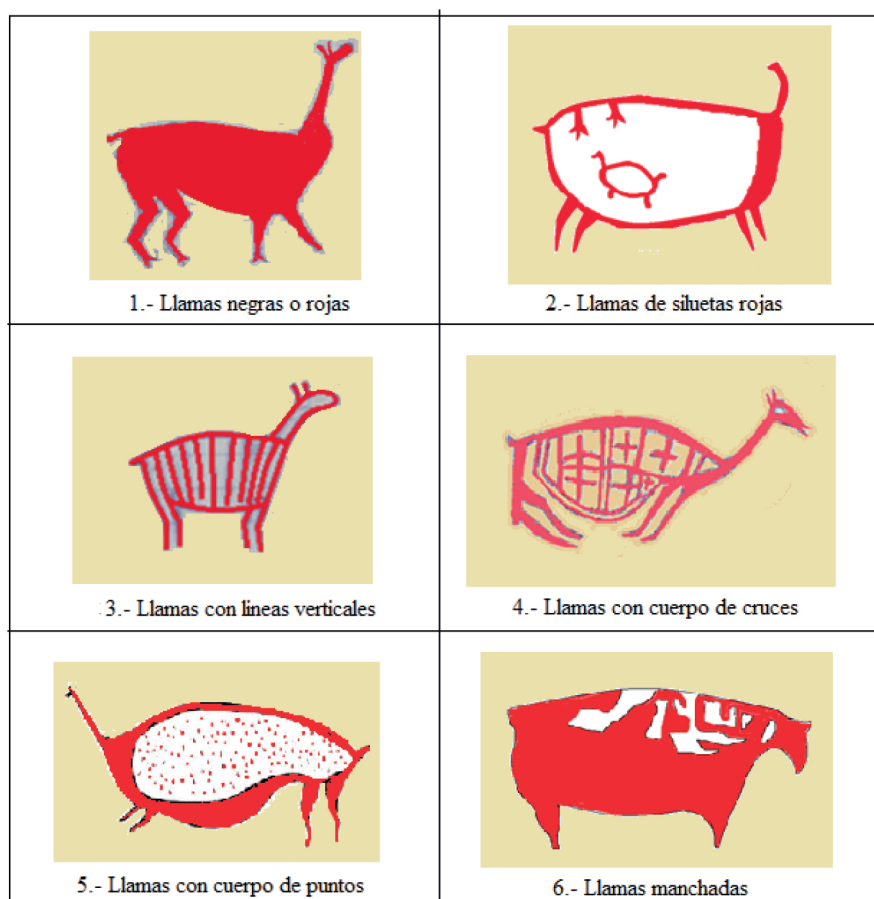


Figura 29. Tipología de las *quilcas* de camélidos de Huayllay

de Pumpu tiene la silueta de una inmensa *conopa* de alpaca que se dirige al Bosque de Rocas de Huayllay. Por este motivo, durante el Tawantinsuyu, toda esta región fría se transformó en el mayor centro ganadero de la crianza de alpacas —el huamani de Pumpu—, lo que permitió la expansión del imperio hasta los confines de Colombia y Ecuador. El Bosque de Piedras de Huayllay ha sido considerado como una zona muy venerada por los pastores Yaros, Chinchaycochas y llameros costeños, de Pasco y del Huallaga, siendo una ruta clave y económica para el control de pisos ecológicos desde el período Arcaico Tardío.

El mito de la Yacana

En 1598, el padre Francisco de Ávila recopiló, de la sierra de Huarochirí, Yauyos, el manuscrito de *Dioses y Hombres de Huarochirí*. En el texto la llama actúa en todos los capítulos y es mencionada 35 veces

(Ávila 1975 [1598]). Un énfasis particular recibe el papel de la llama en las fiestas dedicadas a la limpieza de las acequias y en los mitos de origen. En el capítulo 3, Ávila narra que en tiempos antiguos una llama macho (*Jainacho*) que pastaba en una montaña con excelente hierba, sabía que la Madre Lago (el Mar) había deseado desbordarse y caer como catarata. Esta llama entristeció y no comía. Tantañamca, el dueño de la llama, muy enojado lo golpeó con una coronta de choclo y le dijo: come perro, tú descansas sobre la mejor hierba. Entonces la llama le respondió: ten mucho en cuenta y recuerda lo que voy a decirte: ahora, de aquí a 5 días, el gran lago ha de llegar y todo el mundo acabará. Luego ambos huyeron al cerro Huillcacoto (hoy Cinco Cerros)

y la lluvia torrencial llegó a los cinco días y mató a todos los hombres. Tantañamca era dueño de llamas amarillas, rojas y azules (Ávila Op. cit.: 43). La llama cumple múltiples funciones en este mito. Por un lado es el símbolo de riqueza que detenta el mítico cacique Tantañamca, y por otro, se evoca su capacidad de predecir el futuro, y, en particular, la sabiduría del control de las aguas o las lluvias (Ávila Op. cit.: 45).

¿En qué medida un mito puede ayudarnos a entender las *quilcas* del extenso sitio de Huayllay? Si consideramos que el mito arriba transcrito nos permite “leer” o interpretar mejor los morfemas que encontramos en Huayllay. La versión del mito de la Yacana, según G. L. Urioste (1983), en el capítulo 29 del manuscrito quechua recogido por Ávila en Huarochirí, bajo el epígrafe siguiente: “Cómo la llamada Yakana baja desde el firmamento superior para tomar agua. Hablaremos también acerca de las demás estrellas, incluyendo sus nombres”.

Dicen que la Yacana es la creatriz de las llamas y que se mueve en medio del cielo. También nosotros los humanos la hemos visto venir como algo negro. La susodicha Yacana tiene su órbita dentro de la Vía Láctea. Es muy grande y se mueve por el cielo, apareciendo como un lugar oscuro, con dos ojos y con cuello muy largo. A ésta la gente la llama Yacana.

La Yacana solía tomar agua de los manantiales y si el destino de alguno era la fortuna, ella caía sobre él. Esta persona era oprimida por su gran cantidad de lana, mientras que algún otro arrancaba la lana de la Yacana. Esta aparición ocurría de noche. Y así, al día siguiente cuando amanecía, el hombre descubría la lana que había arrancado. Descubría que la lana era azul, blanca, negra y jaspeada, lana de todos los colores, toda bien abatanada. Ya que no tenía llamas, iba a negociar la lana de inmediato y adoraba a la Yacana en el lugar donde la había visto, donde había arrancado la lana. Después de adorarla, se compraba una llama hembra y una macho. Gracias a esta transacción, llegaba a tener dos o tres mil llamas. Respecto a lo que acabamos de contar se dice que, en tiempos antiguos, la Yacana se apareció de modo semejante a mucha gente en toda esta provincia.

Y cuentan que la Yacana, a media noche y sin que lo sepa nadie, se toma el agua del mar. Si no se la tomara, el mar podría cubrir todo el mundo en un instante. Hay un lugar negro que se mueve en frente de la susodicha Yacana. A éste lo llama Perdiz. Se dice también que la Yacana tiene un hijo y parece como si estuvieses dando el pecho al niño (Urioste 1983: 217 y 219).

Yacana es una llama que amamanta a su cría. Esto también aparece en Huayllay como una homología. Asimismo, la descripción del Yacana guarda fuerte relación con otros dos camélidos conocidos bajo los nombres de Urcuchillay y Catachillay, según versión recopilada por Polo de Ondegardo en el sur del Perú. Estrellas “que entienden en la conservación del ganado” y que “fingen ser una oveja con su cordero” (Polo 1916: 3). Empero, en el mito y la pintura mural (lo ritual) o formal parece secundario. Son algunas de las categorías expresadas en el mito (y en el lenguaje

propio de este tipo de relatos) las que dan realmente las pautas para “leer” el mural de Huayllay.

Descrita en el texto quechua como *llamap camaquin*, ha sido traducida de diversas maneras. Como el “doble” de las llamas (Arguedas 1975: 124), como el *cámac* de las mismas (Taylor 1974-76: 214; 1980: 189) o como su “creatriz” (Urioste, Op. cit.: 217). Yacana está ligada de manera directa con la reproducción del ganado, a su prodiga multiplicación y también a la existencia misma de las llamas como animales (Taylor 1974-76). Así, *camaquin* o *camaquen* es un derivado de *cámac* que significa “fuerza vital” (Taylor, *ibid*: 235). Y a la vez de la “fuerza vital” era la animadora del mundo andino (Duviols 1978).

Su relación con la procreación parece estar insinuada no sólo en el término *llamap camaquin*, sino también en la percepción que se tenía sobre Yacana como una llama hembra y gigante. Ella está amamantando a su cría, lo que la relaciona con otro de los atributos mencionados e *camaquin*: la capacidad de mantener, de alimentar y de criar.

La dualidad de claridad y oscuridad de ambas constelaciones de la llama celeste es una característica esencial de la religión andina. A la Yacana la vemos venir como “una mancha negra” que aparece en un “lugar oscuro” y sus principales actuaciones son: dar la fortuna de lana de colores o en llamas a los pastores de día, y tomar el agua del mar y los manantiales, reproducción y lactancia durante la noche.

Al correlacionar con los mitos ganaderos, desde el punto de vista cognitivo y subjetivo, se observa la abundancia de representaciones de camélidos y seres antropomorfos ubicadas fuera de los espacios de uso cotidiano y en actitud de correr, evocando a las fuerzas salvajes o naturales del espacio no doméstico que reproducen a un mundo no socializado e indómito, las fuerzas vivas de la naturaleza ligadas con los espacios salvajes y no cultivados. Las fuentes etnohistóricas y etnográficas señalan que los espacios salvajes son fuentes de fertilidad y de concentración del principio vital que anima a los organismos vivos, son espacios que al estar no socializados concentran las fuerzas sagradas de la naturaleza (Taylor 1987[¿1608?]; Duviols 1974-76; Flores 1977; Gow 1974; Núñez

1969-70; Bouysee-Casagne y otros 1987; Zuidema 1989).³

Las pictografías de Huayllay parecen estar inspiradas en una cosmovisión andina que anima a los camélidos gigantes en busca de su reproducción y aumento. Son varios los mitos de origen de pastores que permiten explicar la presencia y abundancia de representaciones de camélidos en sitios altoandinos superiores a los 4000 msnm, en parajes desolados, distantes de los asentamientos humanos, fuera de los valles de cultivo y ubicadas en zonas húmedas, relacionando constantemente el origen de los camélidos con el agua y la niebla.

Etnografía de pastores

Las lagunas de Urcucocha, Choclococha y Chinchaycocha fueron pacarinas de los pueblos pastores de la sierra central desde el lago de Bombón hasta las punas de Huamanga (Duviols 1976: 283).

El baile de la llamaya se realizaba con una inmensa sogá llamada *titahuaraca*. Esta danza tuvo tanto en el Cusco como en el Chinchaycocha (Pumpu), una función eminentemente de integración social de los hombres y las mujeres de la comunidad (Zuidema y Urton *op.cit.*:74), realizándose en la plaza principal frente al ushnu y congregaba a miles de habitantes de las naciones, marcas y mitmaccuna anexadas a la región administrativa del Pumpu. Entre los Chinchaycocha organizaban la fiesta de la llamaya y se relacionaba con este solsticio (Zuidema y Urton 1976: 70 y 89). Esto probablemente permitió regular el complejo calendario ceremonial Tawantinsuyu en las punas de la sierra central y correlacionando con la llegada de las lluvias y la parición y empadre de los camélidos.

Los rituales relacionados a la *khuya rumi* ocurren en la ceremonia de la *Chuya* después del *Haywariska*

a fines de diciembre e inicios de enero, llamado carnavales (Flores 1977). Esta ceremonia festiva estaba controlada por el solsticio de verano (21 de diciembre) y la aparición de la constelación de la llama, Urkuchillay o Catachillay. En el ritual del Haywariska se colocan las illas sobre una unkuña o manto extendido que simboliza a la planicie y los pastizales, orientada con la mirada hacia la pacarina o qocha, lugar donde salieron las alpacas y donde retornaran cuando llegue el tiempo de su desaparición de la tierra (Flores Ochoa *op.cit.*: 227; Flores y Paz 1983: 127; Gow y Gow 1975:142-143; Aranguren 1975: 104-107).

Está claro que las *quilcas* están girando en relación a los puquiales, bofedales u oconales, que nutre los pastizales frescos de Huayllay. El puquio en el mundo andino es un lugar sagrado, lugar de origen de vida, enfermedad y muerte; por tanto, se le tiene gran respeto y temor. Flores Ochoa (1977) registra etnográficamente algunos mitos colectados en diversas localidades ganaderas de camélidos altoandinos, observando semejanzas entre los mitos, en la recurrencia de la asociación camélido-agua y la importancia de los sitios alejados de grandes alturas, así como deja al descubierto la supervivencia, adaptaciones y vigencia de los mitos etiológicos a través del tiempo. Así relatan sus informantes:

Las alpacas y llamas se encuentran dentro del ukhu pacha, en el interior de los cerros más elevados y cuando mueren regresan a estos lugares ... La manera de aumentar el rebaño es invocándolas para que salgan a la tierra por sus paqarinas que son los manantiales, lagunas y otros sitios húmedos cerca de los cerros más elevados, lugares propicios que poseen piedras de colores y formas especiales que poseen el poder fecundador. (Flores 1977: 153)

No se sabe bien el origen de la alpaca, pero dicen que en el may timpu (en los orígenes de la humanidad), salieron de los manantiales y de los sitios donde hay agua, cerca de los nevados y que en el futuro, cuando lleguen las señales y el tiempo, también se volverán a ir por los mismos manantiales... También por ahí vinieron los enq'a, uno se los encuentra cuando camina por las partes altas de los cerros, en los sitios donde hay manantiales, por las peñolerías y los sitios fangosos. (Flores 1977: 219-222)

3 Estas fuerzas de la naturaleza son conocidas entre los pastores de camélidos como *enq'a* o *enqaychu*, el principio generador y vital, el origen de la felicidad, el bienestar y abundancia para el ganado (Flores 1977: 218; Gow 1974: 67; Gow & Gow 1975; Núñez 1969-70: 160). El *enqaychu* tiene origen divino y está representado por formaciones de rocas que muestran apariencia similar a los animales, se les conoce como *illa* cuando están personificados por figuras de piedra o arcilla cocida con formas de animales (Núñez 1969-70: 160).

Asimismo, menciona que:

Estos enq'as se encuentran entre las brumas y la neblina, en los sitios más despoblados donde nadie vive, en las alturas más grandes, donde sólo hay neblina y cerca de la nieve. Esta tiene la forma de una alpaca y desaparece en la neblina o entra en los manantiales. En su lugar queda una piedra, el que la encuentra le cambia la suerte y sus animales se multiplican. (Flores 1977: 220)

Núñez del Prado (1969-70: 160) también registra creencias similares en la comunidad actual de Qotobamba, Cuzco, donde los pastores señalan la existencia de un *enqaychu* en la parte alta de la comunidad que cobra vida en las noches durante las fases lunares de *wañu* y *pura* y fecundan a las hembras del rebaño, además durante las fases lunares baja a beber agua hasta el Hatun-Mayo.⁴

Como se observa hay una fuerte relación entre camélidos-agua-niebla y asociar las cuevas, puquiales, peñones y oconales de los cerros como lugares de origen de estos animales. Son lugares alejados, despoblados, con neblina y nieve, con manantiales y zonas húmedas como *paqarinas*. Es posible que similares mitos de origen propiciaron la cristalización y la abundancia de las representaciones de grandes camélidos en el Santuario Nacional de Huayllay y en otras zonas altas de la puna, es por eso su recurrencia de encontrarlas en alturas mayores de 4,100 msnm (Fig. 30).

A su vez es importante citar la información recuperada por Duviols de los archivos de la Compañía de Jesús en Roma, donde se mencionan los ritos y creencias de la Provincia de Chinchaycocha (Junín), escrita por Fabián de Ayala en 1613, donde el informante, al describir la fiesta de las llamas o “la llamaya”, señala que entre cantos invocaban a tres lagunas: Urcucocha, Choclococha y Chinchaycocha quienes eran las creadoras de las llamas (Duviols



Figura 30. El puquio es el elemento principal del bosque de rocas de Huayllay y su relación con el origen de los camélidos.

1974-1976: 283). Cabe señalar que la laguna Chinchaycocha se ubica al sur del Santuario Nacional de Huayllay, a sólo 19 km, y comparte con este lugar las mismas condiciones históricas, culturales y geográficas, que pudieron haber influido también en la realización de las múltiples pictografías en Huayllay. Este mismo texto informa sobre las *illas*, señala que quien las tuviese:

Aquellas tendría mucha hacienda y ganado de la tierra que la riqueza que los yndios más estiman... Esta tenían en sus casas y la adoraban y sacrificaban de la manera que queda dicho cuyes y corderos y tenían muchos trapillos con polvos amarillos y colorados de limpi del azogue y de otras cosas con las cuales embarnizaban las illas y se los fregaban y les soplaban aquellos colores que era el modo de sacrificarles (Duviols 1974-1976: 283-284).

La arqueoastronomía de la Yacana

La constelación de la Llama tiene su origen en el mito de la Yacana (Zuidema y Urton 1980). Ésta se localiza en el centro de la Vía Láctea, *Hatun Mayu* o el gran río y cumplía un papel destacado en la cosmovisión andina (Urton 1981; Zuidema y Urton 1976: 66). Además, a media noche empieza a beber el agua del mar, protegiendo así al mundo de una posible inundación. Por tanto, la asociación entre las llamas y el agua es importante

⁴ Asimismo, en la comunidad de Curahuasi, Abancay (Apurímac), los pastores altoandinos mencionan que las *illas* cobran vida en las tardes cuando aparece la niebla, desciende la temperatura bajo cero y recorren los rebaños fecundándolos (Núñez 1969-70: 160).

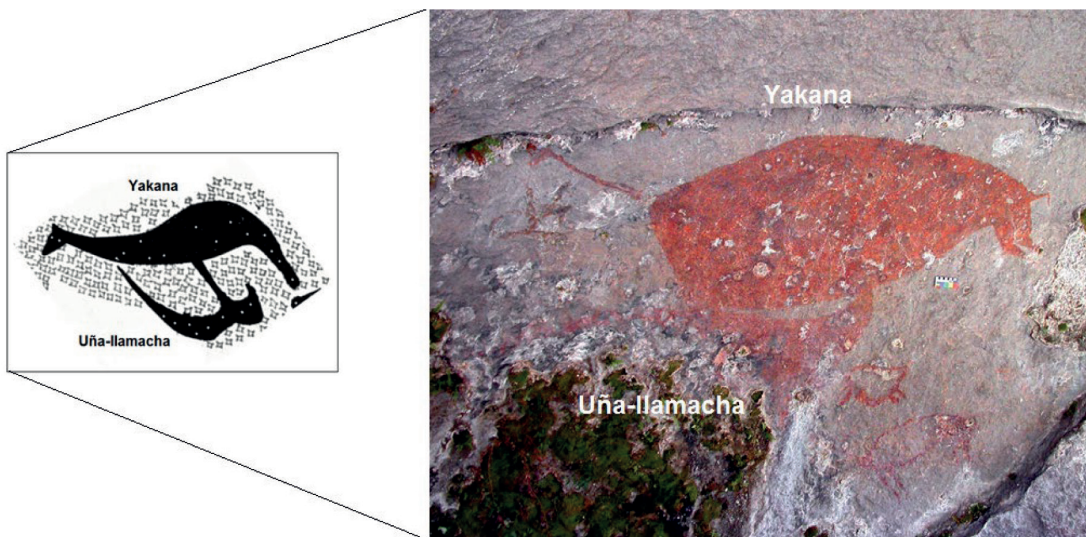


Figura 31. La correlación entre la constelación de la llama (Yacana) y la *quilca* de Cuchipinta de Huayllay. Ambos poseen crías y unidos por el vientre.

y frecuente. Zuidema y Urton (1976: 73) apuntan que “siempre las aguas se relacionan con llamas y sal”. Asimismo, Yacana es claramente una llama hembra, puesto que no sólo tiene una cría, sino que la está amamantando. Lo femenino en esta imagen es explícito y remarca la ausencia en el mito de significantes que expresen lo masculino (Fig. 31).

El significado de Yacana se puede explicar como el “camac” de las llamas, lo que otras culturas llaman “chi”, *enqa* o “fuerza vital” y es la que permite que las llamas de Perú (guanacos y vicuñas) vivan en estado natural y sean tan provechosas para la vida del país. Se observa que, en las pinturas rupestres, la Yacana está dinamizándose lentamente sobre la Vía Láctea, unas veces dando de lactar a su cría y en su recorrido se oscurece hasta desaparecer. Al mirar con atención se distinguen los ojos o *llamac ñawin* y el cuello muy largo.

Empero la Yacana no está sola en el cielo, tiene a su hijo una estrella brillante que aparece junto a la constelación; a *Yuthu*, una perdiz, que se ve como una constelación más pequeña que aparece antes que la Yacana y a tres estrellas más que aparecen en línea recta “el cinturón de Orión” y caminan junto a la Yacana. Estas tres estrellas son conocidas como *Kuntur* o cóndor, *Suyuntuy* o gallinazo y *Huamán* o halcón y según cuenta el mito, hay que mirarlas con atención los días del 21 al 23 de junio ya que si brillan con intensidad auguran un excelente año para las cosechas

pero si no brillan mucho las cosechas serán malas. Lo mismo ocurre con las estrellas del *Llamac ñawin*.

Al correlacionar la *quilca* principal de Cuchipinta con el diseño arqueoastronómico de Urton se asemejan en gran medida y posición de la Yacana y la uña-llamacha que aparecen en el firmamento. En suma, los dioses andinos, ya sea Wallallo, Pariaqaqa (Paria-Kaka o Pariacaca) y los actuales Mallkus o Jirka Wampu de Chacla y Soqtacuri de San Pedro de Casta, entre otros, poseen los mismos atributos desde tiempos arcaicos como el de transformarse en humano o animal, “brama como león, produciendo truenos; y que arroja rayos, granizo y lluvias” (Tello y Miranda 1923: 512) y el inmenso poder de la fertilidad, reproducción y protección a sus hijos de los diversos pisos ecológicos andinos que han atravesado por el territorio sagrado de Huayllay. En suma, lo cierto es que el camélido gigante como mito existió en la realidad intersubjetiva de los antiguos pobladores de Huayllay y se mantiene incólume hasta hoy.

Conclusiones

1. Los sememas de camélidos gigantes de Huayllay están relacionados con la religión andina del culto a la Yacana. Constituyen uno de los cultos más tempranos de las sociedades andinas concernientes a la actividad del pastoreo de altura. Por tanto,

se asocian con el rayo y el puquio, y su contacto generaba el *enq'a*, *illa* e *enqaychu*, símbolos de la fertilidad (el macho) y la reproducción (la hembra) de la ganadería.

2. Asimismo, Huayllay está relacionado con Huallallo, el dios del aire, del rayo y del viento (*huayra*), simbolizado por el ave sagrada del *tuku* o búho andino, el *mancharisqa*, espanto o susto y los puquiales como pacarinas.
3. El Bosque de Rocas de Huayllay posee una de las joyas más importantes del arte religioso andino y mundial sobre el desarrollo de la ideología y economía de la ganadería de camélidos, conformado por cinco grupos de *quilcas* de Huayllay que han atravesado todos los periodos culturales incluyendo el desarrollo del Tawantinsuyu y hasta mediados del Virreinato. Relacionado a la evolución de la religión andina: Wamanismo (14,500-7,000 a.C.), Huancanismo (7000-2500 a.C.) y Huacanismo o Wakanismo (2500 a.C.-1532 d.C.). Los cuales se correlacionan con el estilo naturalista, seminaturalista, antropomórfico y figurativo, respectivamente.

Agradecimientos

En primer lugar, al señor guía Juan Víctor López de 88 años de edad, natural de Canchacucho, Huayllay, Pasco. A Cristiane Patricio dos Santos por las excelentes tomas fotográficas en las campañas de 2014 y 2015.

Referencias bibliográficas

- ALTAMIRANO, Alfredo (2014). Los camélidos de la llajta de Pumpu, punas de Junín y Cerro de Pasco, Perú. *Revista Típsche*, 12: 121-148. Facultad de Humanidades, UNFV, Lima.
- ALTAMIRANO, Alfredo (1992). *El levantamiento arquitectónico de la llacta de Puna, punas de Junín y Cerro de Pasco*. Tesis de licenciatura en arqueología, UNMSM, Lima.
- ALTAMIRANO, A.J. & J.M. ARGUEDAS (2015). Wakanismo: el modelo e enfoque teórico andino. *Arqueología y sociedad*, 30: 473-508, UNMSM, Lima.
- ARGUEDAS, José María (1975). *Dioses y hombres de Huarochirí*. Siglo XXI Editores, México D.F.
- ÁVILA, Francisco de (1983) [1598]. *Runa yndio ñiscap ...* edición a cargo de G. L. Urioste, 2 vols., Syracuse University, New York.
- BERENGUER, José R. y José Luis Martínez (1986). El río Loa, el arte rupestre de Taira y el mito de Yakana. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 5: 79-99, Santiago de Chile.
- BLANCO MUÑOZ, Santos, Marino Pacheco Sandoval, Huamán P. Marcelino, et al. (1993). *Arte rupestre del santuario Nacional de Huayllay. Teoría y praxis*, 1. Revista del Instituto Central de investigación de la Universidad nacional Daniel Alcides Carrión. Cerro de Pasco. Perú. Fondo Editorial UNDAC.
- BLANCO, Santos (2009). *El santuario nacional de Huayllay. Primera maravilla geológica del Perú y del mundo*. UNDAC, Cerro de Pasco.
- BONAVIA, Duccio (2008). *The south american camelids*. Cotsen Institute for Archaeology, University of California, Los Angeles. 609 páginas.
- BOUYSEE-CASAGNE, Thérèse y Olivia Harris (1987). Pacha: En torno al pensamiento Aymara. *Tres reflexiones sobre el pensamiento Andino*: 11-59. La Paz.
- CARDICH, Augusto (1960). Investigaciones prehistóricas en los Andes peruanos. *Antiguo Perú. Espacio y tiempo*: 89-118. Librería-Editorial Juan Mejía Baca, Lima.
- CARDICH, Augusto (1988). *Civilización andina: Su formación*. 1er. Edición. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Concytec. Lima.
- DUVIOLS, Pierre (1974-1976). Une Petite Chronique Retrouvée: Errores, ritos, supersticiones y ceremonias de [1603] los yndios de la provincia de Chinchaycocha y otras del Piru. *Journal de la Société de Américanistes* LXIII: 275-286. Musée de l'homme. Paris.
- DUVIOLS, Pierre (1978). Camaquen, Upani: un concept animiste des anciens péruviens. *Amerikanistische Studien*, vol. 20, t. 1: 132-144, St. Augustin.
- FLORES OCHOA, Jorge A. (1977). *Pastores de Puna. Uywamichiq punarunaquka*. IEP, Lima.

- GORDILLO, B. Jesús y Marko López, H. (editores) (1987). *Arte rupestre: Miculla. El valle sagrado de las piedras grabadas*. Edic. Instituto Nacional de Cultura, Departamental, Tacna.
- GOW, David (1974). Tayta Q'oyllur Riti. *Allpanchis puturinga* 7. Vol. VII: Cuzco.
- GUFFROY, Jean (1999). *El arte rupestre del antiguo Perú*. Tomo 12 de la serie "Travaux de l'Institut Français d'Études Andines", IFEA, IRD, Lima.
- HOSTING, Rainer (2013). Camélidos de grandes dimensiones en pinturas arcaicas del centro y centro-sur del Perú. *Rupestreweb*, <http://rupestreweb.info/camelidosarcaico.html>.
- HOSTING, Rainer (2008). *Arte rupestre del Perú*. Inventario Nacional. Ed. Concytec. Lima.
- INRENA (2008). *El santuario nacional de Huayllay*. Instituto Nacional de Recursos Naturales. dos tomos, Lima.
- LAVALLÉE, Danielle (1990). La Domestication Animale en Amerique du Sud-le point des connaissances- *Bulletin Inst. Fr. études andines*, 19, 1: 25-44. Lima.
- LINARES MÁLAGA, Eloy (1999). *Arte rupestre en Sudamérica Prehistoria*. Edic. Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- MAITA A., Patricia (2004). Pictografías de camélidos en el Santuario Nacional de Huayllay, Pasco. *Rupestreweb*, <http://www.rupestreweb.info/camelidos.html>
- MATOS M., Ramiro (1992). Poblamiento precerámico en el altiplano. *Revista de la U. de San Marcos* 23: 87-125. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- MATOS M, Ramiro (1980). La agricultura prehispánica en las punas de Junín. *Allpanchis* 15: 91-108. Cusco.
- MORALES, Daniel (1973). *Excavaciones arqueológicas en las salinas de San Blas, punas de Junín*. Tesis de Bachiller en arqueología, Facultad de Ciencias Sociales, UNMSM, Lima.
- MORALES, Daniel (1993). *Historia Arqueológica del Perú. Compendio Histórico del Perú*. Tomo I. Editorial Milla Batres. Lima.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio (1986). *Petroglifos del Perú*. 2da. Edic. Ministerio de Cultura. Cuba.
- NÚÑEZ DEL PRADO, Oscar (1969-70). El mundo sobrenatural de los quechuas del Sur a través de la Comunidad de Qotobamba. *Revista del Museo Nacional*, XXXVI: 143-163.
- POLO DE ONDEGARDO, J. (1916 [1554]). Errores y supersticiones de los indios. *Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú*, Lima.
- PULGAR VIDAL, Javier (1946). *Historia y Geografía del Perú*. Tomo I. Las Ocho Regiones Naturales del Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- RAVINES, Roger (1986). *Arte Rupestre del Perú. Inventario General*. Instituto Nacional de Cultura. Serie: Inventarios de Patrimonio Monumental del Perú 3. Lima.
- RAVINES, Rogger y Duccio BONAVÍA (1972). Arte Rupestre. En *Pueblos y culturas de la Sierra Central del Perú*. Edic. Cerro de Pasco Corporation. Lima:128-139.
- RICK, John (1983). *Cronología, clima y subsistencia en el Precerámico peruano*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima.
- RICK, John (2000). Nuevas Perspectivas del Arte Rupestre en la Sierra Peruana. *Unay Runa* 4: 15-22. Instituto Cultural Centro Runa. Lima.
- SANTA CRUZ PACHACUTI YAMQUI SALCA MAYGUA, Joan de (1993 [¿1615?]). *Relación de antigüedades de este reyno del Piru*. Estudio etnohistórico y lingüístico de Pierre Duviols y César Itier. Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima.
- TAYLOR, Gerald (1987). *Ritos y tradiciones de Huarochiri. Manuscrito Quechua de comienzos de siglo XVII*. Versión paleográfica, interpretación fonológica, traducción al castellano e introducción por Gerald Taylor. Estudio bibliográfico sobre Francisco de Ávila de Antonio Acosta. Instituto de Estudios Peruanos e Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima.
- TAYLOR, Gerald (1974/1976). Camay, camac et camasca dans le manuscrit quechua de Huarochiri. *Journal de la Société des Americanistes*, t. LXIII: 231- 244, Paris.
- TAYLOR, Gerald (1980). *Rites et traditions de Huarochiri*. Eds. L'Harmattan, Paris.
- TELLO, Julio C. y Próspero MIRANDA (1923). Wallallo: ceremonias gentílicas realizadas en la región cisandina del Perú Central. *Revista Inca*, II, vol I, Lima.
- URIOSTE, G. L. (1983). *Hijos de Pariya Qaqa: la tradición oral de Waru Chiri*. 2 vols., Syracuse University, New York.
- URTON, Gary (1981a). La orientación en la astronomía quechua e inca. *La tecnología en el mundo andino*, H. Letchman y A.M. Soldi (Eds.), vol. 1: 475- 490, UNAM, México D.F.

- URTON, Gary (1981b). *At the crossroads of the Earth and the Sky: An Andean Cosmology*. University of Texas Press, Austin.
- WHEELER, Jane (1988). Origins and evolution of the South American Camelids. *17vo. Seminar for Veterinar Technicians* 1: 290-300. Las Vegas.
- WHEELER, Jane (1984). La Domesticación de la alpaca (*Lama pacos* L.) y la llama (*Lama glama* L.) y el desarrollo temprano de la ganadería autóctona en los Andes Centrales. *Boletín de Lima*, 36: 74-84, Año 6. Lima.
- WING, Elizabeth (1988). Use of Animals by the Inca as seen at Huánuco Pampa. *Economic Prehistory of the Central Andes*, edited by. Elizabeth Wing and Jane Wheeler. pp. 167-179. BAR international Series 427.
- WING, Elizabeth (1986). Domestication of Andean Mammals. In: *Adaptations and evolution in biota of High Tropical Montane Ecosystem* pp. 246 -263. M. Monasterio and F. Vuilleumier (eds.). Springer-Verlag, New York.
- ZUIDEMA, Tom R. (1989). *Reyes y Guerreros. Ensayos de Cultura Andina*. Fomciencias, Lima.
- ZUIDEMA, Tom R. y Gary URTON (1976). La constelación de la llama en los andes peruanos. *Allpanchis*, 9: 49-119, Cusco.